

III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades,  
Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2024.

# Aceleración y vida personal.

Marisa Mosto.

Cita:

Marisa Mosto (2024). *Aceleración y vida personal*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/tX7>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

III Congreso Internacional de Humanidades UNSAM

Mesa 31. "Aceleración social y alienación de la cultura contemporánea."

## **El humanismo frente a las tendencias distópicas de la cultura**

### **Perspectiva ética: aceleración y vida personal**

Marisa Mosto (Filosofía y Letras/ UCA)

“Es necesario preguntarse de nuevo quién es el hombre,  
qué es la verdad, qué es el ser, y qué es el tiempo,  
cuál es la esencia de la ciencia y de la técnica,  
cuál es el sentido de la revolución.” (Kosik, 1969, 82)

Resumen:

El trabajo parte de la relación entre la aceleración de la vida cotidiana y la distorsión de la percepción. Luego atiende a las reflexiones sobre el efecto disolvente de la vida personal de una cultura basada en el impacto/shock. Las coordenadas de aceleración e impacto constante conducen a la pobreza de la experiencia humana y por lo mismo al debilitamiento del sujeto; lo ubican en una situación de vulnerabilidad y lo hacen susceptible de manipulación al servicio de intereses que no elige y de los que no es plenamente consciente. La disolución de las identidades, la desintegración del sujeto lejos de encerrar un potencial liberador empuja la vida humana a someterse de manera ingenua y acrítica a fuerzas culturales que definen la orientación de su comportamiento. Finalmente repara en las condiciones de posibilidad de la vida personal y la libertad. Se centra en la importancia de la presencia, la atención a lo real y respeto por los ritmos vitales.

Palabras clave: dispersión; mutilación; vulnerabilidad; presencia; libertad

### **1. Aceleración y distorsión de la percepción**

Hartmut Rosa sostiene en su obra *Alienación y aceleración* que el vertiginoso ritmo de vida en el que estamos inmersos se encuentra esencialmente ligado a las coordenadas del sistema económico dominante en la modernidad tardía. Constituye una ley no escrita, omnipresente, silenciosa, patológica que soportamos acríticamente (2016, 71-73). ¿Por qué patológica? Porque a la vez que la producción, el consumo y la eficiencia crecen en la aceleración, el ser humano pierde atracción por la vida (2016, 84-85).

“¿Hemos de producir gente enferma para mantener una economía sana?” (1980, 14), se cuestionaba Erich Fromm en 1968. La misma pregunta subyace a la obra de Rosa, integrante al igual que Fromm de la Teoría Crítica dos generaciones más tarde.

La preocupación de Rosa gira fundamentalmente entorno a lo que él denomina la ausencia de resonancia (2019) del mundo en el corazón humano. Analicemos esta idea.

Una de las consecuencias inmediatas de la aceleración es la distorsión de la percepción. La capacidad de percepción humana y las cualidades de aquello con lo que la percepción se relaciona tienen su ritmo propio de acople y correspondencia. No es este un problema nuevo, ya nos alertaba sobre él Pascal en sus *pensamientos* principalmente aquellos dedicados al *divertissement*, o más tarde Enrico Castelli en su obra *Il tempo esaurito* ponía al respecto este sencillo ejemplo: “Quien corre velozmente no ve el panorama, o si lo ve, lo ve todo deformado: los árboles no son más árboles, están tan aproximados entre sí que pierden todas sus características, transformándose en dos cortinas que cierran la calle de quien ha arrojado el vehículo a una velocidad demasiado fuerte.” (1954, 114)

“La velocidad transforma el punto en línea.” (1975, 44<sup>1</sup>) afirma Paul Virilio apuntando a lo mismo. La velocidad nos hace entrar en una dimensión diferente de la percepción, más vinculada a procesos subjetivos solipsistas que a la posibilidad de que el mundo *resuene* en nosotros.

El mundo circundante se vuelve extraño, levantamos entre él y nosotros un tabique, permanecemos imperturbables; “ofrece miles de posibilidades, pero ninguna de ellas tiene ya importancia para nosotros. Esto podría llevarnos a una «inmovilización interior», a una «inmovilización frenética» [...] que no solo se daría a pesar de una gran tasa de movilidad psíquica, social, mediática, sino precisamente también por ella.” (Rosa, 2019, 124-125). La falta de resonancia disminuye la experiencia, hace la vida sosa pero también y esto es lo alarmante: paraliza el crecimiento de la persona. “Desde esta percepción las cosas cambian pero no se desarrollan, «no van a ninguna parte»” (Rosa, 216, 68)

## **2. Dispersión, impacto, *shock* y disolución del yo**

Algo similar señala Walter Benjamin cuando asocia la pérdida del aura de los seres con la velocidad, el *shock* con la ausencia de *experiencia* (1998, 169; 149-151) por un lado, y por otro al aburrimiento -que implica una dilatación del tiempo- como su incubador (1998b, 118).

T.W. Adorno con la genial agudeza que lo caracteriza saca a luz las consecuencias de este fenómeno. Describe un dinamismo en espiral en el que se reclaman mutuamente la pobreza de experiencia y la necesidad del *shock*, el ansia de lo nuevo. Esta dialéctica: “Encierra la respuesta precisa del sujeto a un mundo que se ha vuelto abstracto, como es el de la era industrial. En el culto de lo nuevo, y, por ende, en la idea de la modernidad,

---

<sup>1</sup> Texto citado en Deleuze Guattari, 1977, 60

alienta la rebelión contra el hecho de no haber nada nuevo. [...] Inasequible ocupa el lugar del Dios derribado en respuesta a la primera conciencia del ocaso de la experiencia.” (1987 p. 238)

La consecuencia más peligrosa consiste en que todo este mecanismo arrastra la disolución del yo. La persona pierde consistencia, capacidad de iniciativa, de acción contracorriente. Al contrario, su individualidad es fagocitada por el tsunami que la atraviesa. Adorno rastrea los orígenes de esta tendencia en la antropología del empirismo moderno y traza un arco desde allí hasta la manipulación del hombre masa en el siglo XX, ¿XXI?

### 3. Vulnerabilidad y manipulación

“En Locke significa la simple e inmediata percepción, lo contrario de la reflexión. Después se convirtió en el gran enigma y finalmente en lo excitador de las masas, lo destructivamente embriagador, el *shock* como bien de consumo. [...] De esta suerte, la emancipación histórica respecto del ser en sí se decanta en [...] la descomposición del sujeto en los instantes de convulsión en los que cree estar viviendo. [...] El fascismo fue la sensación absoluta: en una declaración de la época del primer *program* se jactaba Goebbels de que los nacionalsocialistas por lo menos no estaban aburridos” (Adorno, 1987, p. 239).

Marx y Engels en su momento afirmaron con énfasis que uno de los principales papeles revolucionarios de la burguesía fue la disolución de las identidades, el resquebrajamiento de los valores debido a su lógica utilitaria: “todo lo estamental y estancado se esfuma; todo lo sagrado es profanado.” (1971, p. 35-37). Si *todo lo sólido se desvanece en el aire*, ¿dónde podemos situar la capacidad de iniciativa para una transformación cultural?

Estamos muy lejos del diagnóstico liberador *de la disolución* de las identidades tal como figura en el culto al mundo rizomático de Deleuze y Guattari y su “sistema acentrado, no jerárquico y no significativo, sin General, [...] que permite] todo tipo de «devenires» (1977, 51-52). O *del nomadismo oscilante* al que invita una realidad carente de consistencia de Vattimo: [dado que] “el ser no coincide necesariamente con lo que es estable, fijo y permanente”. Tenemos que “hacernos capaces de recibir esta experiencia de oscilación del mundo posmoderno como chance de un nuevo modo de ser (quizás al fin) humano” (1990, 86-87)

Lo trágico consiste en la coincidencia de tal estado de disolución con la sepultura pensamiento crítico (¿dónde pararnos para la crítica?) y con la soberanía de esas leyes no escritas que determinan nuestra supervivencia.

#### **4. La necesidades de la libertad**

Karel Kosik (1969, 66-69) y Erich Fromm (1980b, 314) sostenían desde el interior del marxismo que sin la idea de una naturaleza humana que sea algo más que el conjunto de sus relaciones sociales no hay dónde situar la iniciativa para el cambio ni detectar un norte que de sentido a esos cambios.

Sin embargo Rosa niega explícitamente que se pueda hablar de naturaleza o esencia humana (2016, 85). ¿Cómo instalar entonces una crítica cultural si no se tiene en mente qué es lo que perjudica y qué es lo que beneficia al ser humano.

Si la aceleración y el impacto distorsionan la percepción, debilitan al sujeto y lo tornan maleable, es porque a la inversa, el ser humano *necesita* fortalecer su personalidad respetando ciertos modos y ritmos vitales que hacen posible el ejercicio del pensamiento, las tomas de postura y la libertad.

Una de estas necesidad que ha sido destacada insistentemente por los grandes conocedores del dinamismo de la libertad es la capacidad de atención: la *presencia* intelectual y afectiva a uno mismo y al mundo.

Gracias a la presencia atenta dice Edith Stein, el ser humano puede “darse cuenta exactamente de su posición y encontrar por la comprensión cómo debe conducirse y utilizar libremente su fuerza en la dirección requerida” (1996, 452-453). Por otra parte la persona “lleva en su *quid* la determinación de lo que debe llegar a ser: por medio de lo que recibe y lo que hace. Siente la compatibilidad o incompatibilidad de lo que acoge en sí con su ser propio, si le es provechoso o no, si sus acciones van o no en el sentido de su ser.” (1996, 455)

Simone Weil insiste en la existencia de *Las necesidades del alma* (Cfr. 2000) tales como la verdad, el afecto, el arraigo, la libertad. Necesidades que si se ven cercenadas provocan sufrimiento y en definitiva, alienación. Entre las necesidades de la libertad se encuentra la capacidad de atención; gracias a ella escuchamos el llamado de lo real y podemos decidir la orientación de nuestra conducta. “Saber que ese hombre que tiene hambre y sed existe verdaderamente como yo, es suficiente; todo lo demás se deriva de allí” (Weil, 1953, 180). Parar, mirar, valorar, decidir. Todo ello requiere tiempo.

“Si queremos acceder a una verdadera libertad, se trata de vivir lo más posible en relación con nuestro yo más profundo. Podemos decir que las urgencias de la vida no nos permiten vivir la posibilidad de tal libertad y que es difícil referirse al yo más

profundo, pero ceder a esas objeciones significaría aceptar terminar siendo sonámbulos, autómatas.” (Durandeaux, 1968, 44)

### **Bibliografía:**

Adorno TW. (1987) *Mínima moralía. Reflexiones desde la vida dañada*, Madrid: Taurus

Adorno TW-Horkheimer M. (1987) *Dialéctica del iluminismo*, Buenos Aires: Sudamericana

Benjamin W. (1998) *Iluminaciones II. Poesía y capitalismo*, Madrid: Taurus

Benjamin W. (1998b) *Iluminaciones IV. Para una crítica de la violencia*, Madrid: Taurus

Castelli E. (1954) *Il tempo esaurito*, Milano: Fratelli Bocca

Deleuze G-Guattari F. (1977) *Rizoma*, Valencia: Pre-textos

Durandeaux J. (1964) *La éternité dans la vie quotidienne*, París: DDB

Fromm E (1980) *La revolución de la esperanza*, Méjico: FCE

Fromm E (1980b), *El miedo a la libertad*, Buenos Aires: Paidós

Kosik K (1969) *La nostra crisi attuale*, Roma: Editori Riuniti

Marx K-Engels F. (1971) *Manifiesto del partido comunista*, Buenos Aires: Anteo

Rosa H. (2016) *Alienación y aceleración*, Buenos Aires: Katz

Rosa H. (2019) *Remedio a la aceleración. Ensayos sobre la resonancia*, Barcelona: Ned

Stein E. (1996), *Ser finito y ser eterno*, Méjico: FCE

Vattimo G. (1990) *La sociedad transparente*, Barcelona: Paidós

Virilio P. (1996) *El arte del motor. Aceleración y realidad virtual*, Buenos Aires: Manantial

Virilio P. (1975). “Véhiculaire”, En J. Duvignaud (Ed.), *Nomades et vagabonds* (pp. 41-68). Cause commune, 1975/2, UGE, coll. 10/18

Weil S. (1953) *La gravedad y la gracia*, Buenos Aires: Sudamericana

Weil S. (2000) *Raíces del existir*, Buenos Aires: Sudamericana